



DESDE MI VENTANA

Desde mi ventana contemplo el Parque Europa, sus senderos vacíos, los árboles en constante competencia; absorben la energía de la tierra y la lluvia de primavera. Pinos y chopos, contra la valla, compiten por el espacio, conviven y esparcen sus ramas. Nos regalan sin pedir nada a cambio el oxígeno, necesario para vivir.

Un virus nos ha desbaratado la vida, aún así, desde mi ventana contemplo la renovación de la especie. La vida sigue entre tantos avatares.

Un recién nacido se refugia en los brazos de su madre, anhelando su calor. Con su llanto me transmite que hay un futuro de esperanza, una melodía que me calma el miedo. Me dice que todo será posible, saldremos victoriosos de esta guerra silenciosa.

Carmen Ortigosa
Abril de 2020